

OPCIÓN A

Aristóteles: *Política, Libro I, cap.1.*

La razón por la cual el hombre es, más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social es evidente: la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. La voz es signo del dolor y del placer, y por eso la tienen también los demás animales, pues su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer y significársela unos a otros; pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo dañoso, lo justo y lo injusto, y es exclusivo del hombre, frente a los demás animales, el tener, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, etc., y la comunidad de estas cosas es lo que constituye la casa y la ciudad.

CUESTIONES**1. Análisis de texto (Valoración de 0 a 2,5 puntos):**

- 1.1. Identifique el problema filosófico al que responde el texto, exponga la tesis o las tesis que sustenta y los argumentos que emplea.
- 1.2. Relacione el contenido del texto con la filosofía del autor.

2. Definición de términos (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Elija cinco de los diez términos y defina su significado de acuerdo con la filosofía del autor citado entre paréntesis:

| | | | |
|-----|---------------------|------|-------------------|
| 2.1 | Razón (Descartes) | 2.6 | Causalidad (Hume) |
| 2.2 | Certeza (Descartes) | 2.7 | Ideas (Hume) |
| 2.3 | Duda (Descartes) | 2.8 | Categoría (Kant) |
| 2.4 | Impresiones (Hume) | 2.9 | A priori (Kant) |
| 2.5 | Escepticismo (Hume) | 2.10 | Noúmeno (Kant) |

3. Exposición temática (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Marx. Teoría de la sociedad: estructura económica y superestructura.

4. Comparación de autores o corrientes (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Exponga las relaciones de semejanza o diferencia de Aristóteles con otro autor o corriente filosófica.

OPCIÓN B

F. Nietzsche: *Así Habló Zaratustra. Los discursos de Zaratustra: “De las tres transformaciones”*.

En otro tiempo el espíritu amó el “tú debes” como su cosa más santa: ahora tiene que encontrar ilusión y capricho incluso en lo más santo, de modo que robe el quedar libre de su amor: para ese robo se precisa el león.

Pero decidme, hermanos míos, ¿qué es capaz de hacer el niño que ni siquiera el león ha podido hacerlo? ¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño?

Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí.

Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora *su* voluntad, el retirado del mundo conquista ahora *su* mundo.

Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convirtió en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Cuestiones

1. Análisis de texto (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

1.1. Identifique el problema filosófico al que responde el texto, exponga la tesis o las tesis que sustenta y los argumentos que emplea.

1.2. Relacione el contenido del texto con la filosofía del autor.

2. Definición de términos (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Elija cinco de los diez términos y defina su significado de acuerdo con la filosofía del autor citado entre paréntesis:

| | | | |
|-----|------------------------|------|------------------------------|
| 2.1 | Evidencia (Descartes) | 2.6 | Hábito (Hume) |
| 2.2 | Método (Descartes) | 2.7 | Sensibilidad (Kant) |
| 2.3 | Substancia (Descartes) | 2.8 | A posteriori (Kant) |
| 2.4 | Creencia (Hume) | 2.9 | Fenómeno (Kant) |
| 2.5 | Sentimiento (Hume) | 2.10 | Imperativo categórico (Kant) |

3. Exposición temática (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Tomás de Aquino. La demostración de la existencia de Dios.

4. Comparación de autores o corrientes (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Exponga las relaciones de semejanza o diferencia de Nietzsche con otro autor o corriente filosófica.

RESPUESTAS**OPCIÓN A**

Aristóteles: Política, Libro I, cap.1.

La razón por la cual el hombre es, más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social es evidente: la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. La voz es signo del dolor y del placer, y por eso la tienen también los demás animales, pues su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer y significársela unos a otros; pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo dañoso, lo justo y lo injusto, y es exclusivo del hombre, frente a los demás animales, el tener, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, etc., y la comunidad de estas cosas es lo que constituye la casa y la ciudad.

CUESTIONES**1. Análisis de texto (Valoración de 0 a 2,5 puntos):****1.1. Identifique el problema filosófico al que responde el texto, exponga la tesis o las tesis que sustenta y los argumentos que emplea.**

La tesis que defiende Aristóteles en el texto propuesto es que el hombre es un animal político o cívico. La razón fundamental es que sólo el hombre posee el lenguaje y gracias al lenguaje puede el hombre comunicar con sus semejantes acerca del bien y el mal, lo justo y lo injusto y de las demás cualidades morales.

1.2. Relacione el contenido del texto con la filosofía del autor.

El texto es un fragmento de uno de los grandes tratados de Aristóteles, *Política*, que versa sobre la naturaleza de la sociedad y su organización. La tesis de este fragmento de texto es, como se ha comentado en la cuestión anterior, que el ser humano es un ser sociable por naturaleza. La naturaleza es lo propio y específico de un ser. En el texto se refiere a la naturaleza social o política del hombre, en oposición a otros animales gregarios. La razón por la que el ser humano es un animal político por naturaleza es el don de la palabra, que Aristóteles diferencia claramente en el texto de la voz. La voz permite solamente emitir sonidos para manifestar el dolor o el placer, mientras que la palabra posibilita el razonamiento. Solo el hombre tiene palabra con sentido (*logos*), mientras que los demás animales únicamente tienen voz o sonidos. La palabra humana se ejerce como mediación para comunicar el valor que atribuimos a las cosas, a las acciones y a los demás. Poner nombre a las cosas supone ya valorarlas, porque implica distinguirlas, juzgarlas. Por tanto, la palabra expresa y comunica el fondo ético de la propia naturaleza humana. Esto quiere decir que la sociabilidad tiene su raíz última en el sentido del bien y del mal que los seres humanos llevan en sí mismos, pero que solo podrán ejercer conviviendo en sociedad. Un mismo sentido del bien y de lo justo es lo que fundamenta la familia, en primer lugar, y origina con la unión de las familias la sociedad política.

Aristóteles plantea que la ciudad es una comunidad política que pertenece a la naturaleza del hombre porque éste es un animal político y tiene una tendencia innata a lograr su perfección en la polis. El Estado lo es todo; el individuo, la familia, la aldea sólo son partes. El origen del Estado es el resultado de un proceso de evolución genética: primero es la familia y la casa, después la tribu y la aldea, por último el Estado y la polis. El estudio también lo realiza desde un punto de

vista metafísico: la naturaleza ha forjado al hombre para vivir en sociedad y por ello lo ha dotado del “logos”, la capacidad del diálogo.

El fin del Estado, de la ciudad, es la felicidad. La ciudad es una entidad dinámica, tiende a conseguir un fin concreto, la felicidad del ciudadano. La felicidad es vivir conforme a la virtud. Por ello, la política tiene un claro contenido ético: la virtud es el fin de la ciudad.

Siguiendo a Platón, Aristóteles considera buen gobernante al que se preocupa del bien del Estado y de los ciudadanos. Sea uno o varios los que gobiernen, nadie está legitimado para gobernar si antepone sus intereses particulares al bien común. A partir de este supuesto, Aristóteles considera que las formas de gobierno pueden ser varias: monarquía, democracia o aristocracia. Teniendo en cuenta la situación real en su tiempo, Aristóteles se inclina por la aristocracia, el gobierno de unos pocos que sean prudentes y con voluntad de someterse al control de la asamblea de ciudadanos, sería una especie de oligarquía democrática. Sólo un régimen de gobierno así podrá garantizar educación, bienestar, paz, estabilidad y seguridad.

En el mundo griego la política no es independiente de la moral porque es en la ciudad donde el hombre se desarrolla como hombre, se moraliza. Por esto Aristóteles entiende al hombre como un animal político que necesita pertenecer a una comunidad para realizarse, para actualizar plenamente su forma.

El hombre es para Aristóteles un compuesto de cuerpo y alma que constituyen una única sustancia, y están entre sí en la misma relación que la materia y la forma. El cuerpo se identifica con la materia y la potencia; el alma (causa y principio vital) con la forma y el acto.

Como todos los demás seres vivos, en el ser humano se conjugan las tres funciones o potencias del alma: vegetativa, sensitiva y racional. No obstante, la facultad racional es su característica más específica, de aquí que sea el alma la que hace posible que el compuesto hilemórfico consiga sus fines. El dominio de las funciones racionales no impide las manifestaciones del apetito sensitivo, asociadas al placer y al dolor, que son las pasiones. No son malas en sí mismas, pero deben ser sometidas a la razón. Los apetitos y pasiones no se derivan del cuerpo sino del compuesto hilemórfico, son del alma y del cuerpo conjuntamente. Por tanto, Aristóteles no distingue facultades del alma y pasiones del cuerpo. Toda la actividad humana –intelectual, psicológica y moral- es consecuencia de la unión sustancial entre alma y cuerpo. Armonizar funciones y pasiones será el cometido de la ética.

Entre las potencias del alma, la primera es la potencia vegetativa, propia de todos los seres vivos. La segunda potencia es la sensitiva, propia de los animales inferiores, dotados de sensibilidad receptiva para el dolor, las alteraciones orgánicas, efectos primarios de miedo e instinto de conservación. La potencia intelectual es la función o potencia superior del alma, específica del ser humano. Además de incluir las potencias inferiores tiene dos funciones específicas: intelectual y volitiva. Por la función intelectual se produce la abstracción y el paso de la experiencia a los conceptos y principios. Aristóteles se refiere a dos tipos de entendimiento: agente y paciente. Con la función volitiva la función intelectual ofrece motivos y razones para la acción de la voluntad, por ello la naturaleza humana se caracteriza por la precedencia de la razón sobre la acción: primero pensamos y luego actuamos.

2. Definición de términos (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Elija cinco de los diez términos y defina su significado de acuerdo con la filosofía del autor citado entre paréntesis:

2.1. Razón (Descartes). Para Descartes, la razón es la facultad de juzgar y de distinguir lo verdadero de lo falso, facultad que es naturalmente igual en todos los hombres. La razón es el fundamento del método y el único instrumento para conocer la realidad (frente a los sentidos o la experiencia).

2.2. Certeza (Descartes). La certeza es considerada por Descartes un conocimiento seguro y cierto que se considera verdadero, porque no hay ninguna duda sobre él. La primera certeza es una evidencia inmediata a la que se accede por intuición, la verdad “pienso, luego existo”.

2.3. Duda (Descartes). Para encontrar la certeza, Descartes convierte la duda en la base del método. La duda consiste en eliminar todo aquello que no sea certeza absoluta, todo de lo que sea posible dudar. Por esto, la duda ha de ser universal (se duda de todos los principios filosóficos), metódica (es constructiva, un instrumento para alcanzar la verdad absoluta) y teórica (sólo se extiende a la teoría o a la reflexión filosófica, no a las creencias o la moral).

2.4. Impresiones (Hume). Las impresiones son una de las dos clases de percepción (impresiones e ideas) que distingue Hume. Las impresiones tienen más fuerza que las ideas, son vivas e inmediatas, como ocurre con las pasiones y emociones. Por esto, las impresiones preceden siempre a las ideas. Tienen su origen en la experiencia externa e interna. Para Hume las percepciones son todos los contenidos de la mente procedentes de la experiencia, ya que no hay ideas innatas, por esto, el conocimiento no puede ir más allá de la experiencia.

2.5. Escepticismo (Hume). Los principios empiristas llevan a Hume al fenomenismo y el escepticismo en el sentido de negar la posibilidad de afirmar algo como verdadero o falso. Se trata de un escepticismo moderado, consecuente, fruto de un análisis de nuestras facultades mentales. Es decir, si lo que conocemos son nuestras percepciones, y no las cosas directamente, nada nos asegura racionalmente de la existencia de un mundo exterior. Pero resultaría absurdo negar la existencia del mundo y actuar en consecuencia (escepticismo absoluto), la vida misma se encarga de eliminar este escepticismo. Lo que afirma Hume, entonces, es que la viveza de las impresiones basta para fundar la creencia en un mundo exterior. Éste es el escepticismo moderado.

3. Exposición temática (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Marx. Teoría de la sociedad: estructura económica y superestructura.

En el estudio que hace Marx de la realidad destacan dos aspectos importantes. El primero es que ese análisis lo hace Marx invirtiendo los términos, su dialéctica es una inversión de la dialéctica hegeliana ya que Marx parte de la materia y no de la Idea. El segundo es que la dialéctica marxista se apoya en la categoría de la contradicción, es una dialéctica abierta e inacabada porque la historia y el mundo real están también inacabados. Marx aplicó la dialéctica a la historia y a la economía, doctrina que se conoce con el nombre de materialismo histórico, y Engels la aplicó a la Naturaleza dando lugar al materialismo dialéctico.

Es en este contexto del materialismo marxista en el que hay que entender la afirmación de Marx de que es la estructura económica la que constituye la base real de la sociedad. La estructura económica está constituida por las relaciones de producción, es decir las relaciones que se establecen entre los hombres de acuerdo con su situación respecto a las fuerzas de producción y que jurídicamente se expresan por las relaciones de propiedad. Y es la estructura económica la que determina o condiciona una superestructura constituida por las formas de conciencia o formas ideológicas, es decir por todo el conjunto de representaciones (ideas, imágenes, símbolos, mitos...) y valores de la sociedad en un momento determinado. La ideología dominante en cada momento histórico corresponde a la ideología de la clase también dominante, por ello la ideología justifica la realidad en beneficio de esa clase dominante.

Es en este sentido en el que Marx afirma que la ideología trata de ocultar los problemas reales, alienando así al hombre, ya que como comenta Althusser la ideología “sirve a la clase dominante en el ejercicio de sometimiento de los dominados”. A partir de aquí lo que propone Marx para superar la alienación es una crítica que tiene que ser teórica, y el conocimiento que surja de ella será un cuerpo teórico sobre las estructuras y leyes de la sociedad y de la historia. Esta clarificación racional será necesaria para acabar con la ideología y la alienación.

Por tanto, para Marx es la estructura económica la que aliena al hombre: la forma de producción de la sociedad burguesa se caracteriza por el enfrentamiento entre los propietarios de los medios de producción (burguesía) y los propietarios de la fuerza de trabajo (proletariado); es este enfrentamiento entre clases antagónicas lo que provoca la alienación; la lucha entre ambas clases es el motor

dialéctico de la evolución histórica de la sociedad capitalista. Con su teoría sobre la alienación política Marx critica el estado burgués, con la alienación económica la crítica se centra en la economía política que lo sustenta.

4. Comparación de autores o corrientes (Valoración de 0 a 2,5 puntos):

Exponga las relaciones de semejanza o diferencia de Aristóteles con otro autor o corriente filosófica.

Aristóteles es uno de los pensadores más influyentes en la historia del pensamiento occidental, por esto existen numerosos ejemplos de relaciones de semejanza con su filosofía. Su realismo metafísico fue incorporado como la base del pensamiento medieval y de otras formas de pensar que alcanzan a nuestro tiempo. Su concepción del ser constituye la base de las ontologías posteriores, hasta la actualidad, en virtud de su gran coherencia y porque ofrece instrumentos conceptuales para interpretar racionalmente la realidad.

El valor concedido a la experiencia, guiada por la razón, ofreció un método válido para la mentalidad científica occidental. Analizar las cosas por sus primeros principios y causas ha sido la gran lección que transmitió a la ciencia posterior. Su lógica y sus teorías del silogismo siguen teniendo plena actualidad como instrumentos para la argumentación.

Sus principios políticos han pasado a formar parte del patrimonio de la ciencia política, especialmente porque el individuo no se supedita al Estado, el bien común debe ser buscado como beneficio que se compagine con el bien de los individuos. También porque el gobernante, sea cual fuere el régimen de gobierno, debe prescindir de sus intereses particulares y someter su acción al bien común y al control de los ciudadanos.

En cuanto a la ética, Aristóteles marca un itinerario en la reflexión antropológica, al situar en la propia persona y en la responsabilidad individual el pivote sobre el que se sustentan la vida buena y la felicidad vital. En la concepción de la ética existen importantes diferencias con la forma en la que la aborda Kant.

Aristóteles aborda la ética a partir de los principios del bien y del mal, es una ética material a diferencia de la de Kant que es una ética formal, vacía de contenido. La reflexión de Aristóteles va dirigida a proponer ideas que ayuden a conseguir los fines humanos. Por esto considera necesario tener claros los fines que se deben perseguir antes de proponer ideas éticas.

Las éticas materiales como la aristotélica son aquellas según las cuales la bondad o maldad de la persona humana depende de algo que se considera bien supremo para el hombre. La ética material tiene contenido pues establece un bien supremo y unos preceptos. Kant rechazó las éticas materiales porque presentan las siguientes deficiencias:

- Son empíricas, a posteriori; es decir, son generalizaciones a partir de la experiencia. Kant pretende formular una ética cuyos imperativos sean universales, y de la experiencia no se pueden extraer principios universales.
- Los preceptos de las éticas materiales son hipotéticos o condicionales; es decir, no valen en sí mismos, sino como medios para conseguir un cierto fin. Este es el segundo motivo por el que una ética material no puede ser universalmente válida.
- Las éticas materiales son heterónomas, es decir, reciben la ley desde fuera de la propia razón, la voluntad es determinada a obrar de un modo o de otro por el deseo o la inclinación.

Kant afirma que una ética estrictamente universal y racional no ha de ser empírica, sino a priori; no debe ser tampoco hipotética en sus imperativos, sino autónoma, es decir, el sujeto ha de determinarse a sí mismo a obrar, ha de darse a sí mismo la ley. Por esto, una ética universal y racional no puede ser material, sino formal, es decir, vacía de contenido: no establece ningún bien o fin que haya de ser perseguido y, por tanto, no dice lo que se ha de hacer, sino cómo se ha de actuar, la forma en que se debe obrar.

La ética formal se limita a señalar cómo debemos obrar siempre. Un hombre actúa moralmente, según Kant, cuando actúa por deber; el deber es *“la necesidad de una acción por respeto a la ley”*. El

imperativo categórico tiene un carácter formal porque no establece ninguna norma concreta de nuestras acciones.

Un tema central en la ética aristotélica es el bien. Aristóteles considera que no existe un único bien, como Platón, sino muchos bienes que están jerarquizados. No existe el bien absoluto (abstracto). En el planteamiento que hace existe una identificación entre bien y fin, porque toda acción humana tiende a un fin que es el bien, nada tiende al mal. El fin último es el no subordinado a otros, no es un medio, por ello coincide con el bien supremo que es la felicidad. La felicidad es el fin supremo de todas las acciones, es autosuficiente, es buscada por sí misma. La felicidad consiste en realizar la tarea propia, específica del hombre, que no es vivir ni sentir, sino pensar y razonar, la felicidad está en la perfección de la racionalidad a la que Aristóteles denomina virtud.

El carácter formal de la moral kantiana no elimina el concepto de bien, únicamente afirma que no es el concepto de bien el que fundamenta la ley moral, sino a la inversa: es la ley la que determina lo que es bueno. Por esto, el único móvil admisible para la voluntad es la ley misma. De aquí que en actuar por deber consista la virtud, la cual es merecedora de felicidad, lo único que rechaza Kant es que la felicidad pueda ser el motivo determinante de la buena voluntad.